

Experiència xilena

Se'm demanen quatre notes sobre el que la Comissió del Llibre de la Festa Major anomena la meua experiència xilena. Dificultosa en serà, la seva elaboració, tant per estrictes imposicions editorials de límit i espai, com per la nafra que per a mi sempre representa l'evocació dolorosa de moments que desitjaria enterrats per sempre, en l'àmbit personal i col·lectiu.

Malgrat tot, sempre acaba imposant-se la necessitat més íntima d'una transmissió de records quan, en aquest cas, podrien identificar-se amb una transmissió de valors. Valors que no són tant el que pugui lluir la meua humil persona, com els paradigmàtics d'un temps i d'un país.

Facilita la meua tasca l'aparició imminent d'un llibre que recull, novel·ladament, però no menys fidelment, la meua convulsa estada al país andí; un llibre que sota l'expressiu títol de *L'any que va ploure cendra* relata la que certament fou una erupció política i social sobre el meu estimat Xile, terratrèmol polític, però també de més llarg abast, per tal com comportà la transformació de moltes mentalitats i, el més greu, l'inici, sota els auspicis dels Estats Units, d'una política general clarament reaccionària i antisocial a tota l'Amèrica Llatina.

Del pròleg d'aquest futur llibre -l'autor del qual és Ponç Feliu, el mateix que ara acaba de publicar el seu tan exitós *L'avi Siset*, de la mítica cançó *L'estaca*, de Lluís Llach-, en destaco, per exemple, la següent citació que encapçala el llibre: "...el carácter de la alianza estratégica entre los sectores dominantes y las Fuerzas Armadas fue, desde un comienzo, encubierto por una construcción ideológica muy densa (...) que había pasado por un proceso de fechitización: la Patria, la Nacionalidad, la Tradición, la Chilenidad, la "idiosincrasia" del pueblo chileno, incluso formas mitologizadas de la geografía... Junto a esta serie de valores destaca, con caracteres propios, la religiosidad... No hay ni hubo en Chile, regimiento, avión, buque y ni siquiera auto de patrullaje policial que no haya recibido bendiciones especiales en medio de actos de gran solemnidad. El Obispo-militar o castrense ocupa, no sólo un rango en la jerarquía militar, sino que también comparte esta dignidad con los capellanes asignados a cada Regimiento. La Virgen del Carmen no sólo es la Virgen de Chile, sino a la vez la Patrona de las Fuerzas Armadas... en cada academia de oficiales se estudió cultura religiosa, con catecismos especialmente adaptados a la función que los militares han de tener en la sociedad... Obviamente, ello es una expresión directa de la estrategia de dominación impuesta por los sectores privilegiados que buscan afirmar el aparato armado como una reserva y un aliado para los tiempos difíciles". (Soto, *Fascismo y Opus Dei en Chile*, Berlín, 1976).

Entenc, però, que no se m'ha convocat només per palesar una realitat històrica general, ans també la peripècia d'un jove capellà, nascut a Torroella de Montgrí, el qual, farcit d'il·lusions, creuà l'Atlàntic, junt amb altres dos companys (dels quals un d'ells es tornaria tristament cèlebre pel seu assassinat ignominiós a la vora d'un riu al mateix Santiago, o sigui Joan Alsina, el meu entranyable amic castellonenc), esperonats pels vents alliberadors del Concili Vaticà II, que tanta il·lusió aixecà arreu. La nostra catequesi s'inserí, doncs, no per unes propostes d'evangelització tradicionals, sinó amb l'oferiment als més necessitats d'una església que no volia representar només un món d'ultratomba, sinó ser testimoni del seu arrelament en el mateix camp dels pobres i necessitats; lluny, per tant, de prèdiques estrictament místiques que no albiessin la

realitat punyent de tanta gent que llavors tanta fam passava en una Amèrica depauperada i explotada per les seves elits nacionals i forànies.



Els sacerdots gironins Ricard Sarrà, Tomàs Nadal i Joan Alsina a l'avió que els va portar a Xile.

Només d'arribar a Xile, ens destinaren a en Joan Alsina i a mi en un d'aquests llocs en els quals tanta falta feia la nova llum d'una església eminentment compromesa en l'àmbit social.

Encara amb emoció llegeixo de l'esmentada novel·la de Ponç Feliu paràgrafs com els següents:

"De tot Sud-amèrica, eren els sacerdots gironins els que anaven a Xile, per un conveni entre els bisbats de Girona i Santiago. Els destinaren a parròquies pròximes entre si, sobretot pel que feia a en Joan Alsina i en Tomàs.

En la recepció, el cardenal primat els previngué dels dos riscos principals de Xile: el mar i la muntanya. En un mes dos religiosos hi havien mort; un per una allau als Andes, l'altre per fallar-li el cor al Pacífic. No era d'estranyar. La serralada és traïdora, fins i tot per als de casa. "Ya oirán hablar de la difunta Correa...", els digué. L'oceà també era enganyós: "No confíen en la calor del verano, hasta en la plena canícula, aquí el agua está helada". Finalment, com a admonició pastoral, cantà les virtuts i els defectes del seu poble, que "es muy religioso, respetuoso con la iglesia, hospitalario y amable con el forastero (ya aprenderán ustedes nuestro himno nacional; el único del mundo que se refiere a cuánto se quiere al amigo extranjero); pero también somos inconstantes e informales, flojos (perdonen, ya aprenderán, quiero decir, indolentes), hay demasiado tomador (perdonen de nuevo, alcohólicos). La cesantía también es causa de muchos robos, hay promiscuidad y no es la mejor tierra para buscar fidelidades matrimoniales. En fin, cuidadito también con los rateros, a los que aquí llamamos cogoteros. Bueno, les deseo la mejor estancia y los mayores éxitos. ¡Ah! y tengan en cuenta que no estarán solos. Sus respectivos párrocos chilenos les orientarán fraternalmente en todo momento".



L'equip de sacerdots catalans a Xile

De la mateixa manera, sento encara ressonar dins meu prèdiques com les següents:

“Amigos: reflexionemos sobre la auténtica función de la Iglesia de hoy, que ya no debe hablar sólo de mundos celestiales donde consolarse por una vida desgraciada. Hoy, la Iglesia está más que nunca en este mundo; por ello, no puede tergiversarse la primera bienaventuranza, la referida a los “pobres de espíritu porque de ellos es el reino de los cielos”. Monseñor Helder Cámara dice que San Juan llama mentiroso a quien afirma amar a Dios al que no ve, sin amar al prójimo a quine ve... Pobres, hoy, no son apenas algunos individuos o grupos: lo son millones y millones de criaturas humanas, países y continentes enteros, más de los dos tercios de la humanidad... ¿Cómo se puede no denunciar que los países pobres se vuelven cada vez más pobres porque se ven explotados, exprimidos mediante la política del comercio internacional por los países ricos, que cada vez se vuelven más ricos...?”

Pues bien; hoy la Iglesia tiene el derecho y la obligación de analizar situaciones concretas, por ejemplo, las próximas elecciones. Vamos a hacerlo, pues, si os parece, examinando las distintas propuestas a la luz de las enseñanzas evangélicas.

Recordemos lo que dice la Biblia: que Dios creó el mundo, con todo lo que contiene, para todos los hombres, ya que todos, como hijos de Dios, son hermanos. Si ello es así, poco evangélico será lo destinado a perpetuar la desigualdad social y la injusticia.

El candidato del Partido Nacional es Jorge Alessandro, el “León de Tarapacá”. Basta leer su programa para comprobar que sólo está pensado para beneficiar a los ricos. Como decíamos antes, con él de Presidente, los ricos serán más ricos y los pobres más pobres. Por lo tanto, lo que dice no tiene nada que ver con el Evangelio. Está tan claro, que no hacen falta más comentarios.

Otro candidato es el de la Democracia Cristiana, Radomiro Tomic. Éste, aparentemente, podría ofreceros mayores dudas. Habrá que analizarlo, pues, con detenimiento, ya que su Partido invoca el nombre de Cristo. Tendremos que ver, pues, si invoca a Dios en vano o no.

Se trata de un partido que se dice cristiano, pero creado y apoyado por la derecha, no sólo por la más pactista o blanda, sino también por la más dura. Es cierto que en estos últimos años se han hecho avances sociales, sobretudo en lo referente a la reforma agraria, como cierto es que su candidato, Tomic, ha demostrado una sensibilidad social muy superior a la de Frei, quizás apta para un país más desarrollado. Pero aquí todo es urgente y lo es porque vemos niños que continúan sin leche suficiente, gente que pasa

el hambre de siempre o quizás todavía más, enfermos que han de morir al carecer de la asistencia adecuada y posible, personas que sufren frío por falta de vivienda y lumbre; niños que continúan yendo a pata pelada, que no mejoran de estudios, que tiene que asistir a las mismas destartaladas escuelas de siempre (ello, los que pueden ir). Es un partido del que se sabe que algunos diputados han comprado sus votos cambiándolos por zapatos, ropa o alimentos o bien prometiendo incluso coimas y gauchadas y ya sabeis que Dios maldijo a Esaúl, el que se vendió por un plato de lentejas.

Por tanto, prescindiendo del nombre, no parece ello ni muy democrático ni muy cristiano. Y que el nombre no hace la cosa, lo enseñaba ya el Evangelio al dar prioridad a las obras sobre los buenos propósitos. En definitiva, también queda lejos esta opción del mandato Evangélico de amar al prójimo.

La última es la que encabeza Salvador Allende, en nombre de la Unidad Popular. En las pasadas elecciones la derecha dijo barbaridades sobre él, como que tendrían que cerrar las Iglesias porque Allende era, además de comunista, ateo y masón, que los niños serían deportados a Cuba, que se encarcelarían a los empresarios creadores de riqueza y con ello vendría la ruina; que, en definitiva, se pasaría a una dictadura comunista, sin libertad alguna y con todo el mundo pensando lo mismo.

Pero, miremos su programa social. Si quisiera deportar cabros a Cuba ¿por qué preocuparse de que todo niño chileno tenga su ración de leche en la escuela? ¿por qué, si quiere cerrar las Iglesias, un numeroso sector de obreros cristianos le apoya? ¿por qué el MAPU, formado exclusivamente por antiguos miembros de la Democracia Cristiana, forma parte ahora de la Unidad Popular? Si quiere hundir el país en la miseria, ¿por qué propone recuperar las grandes fuentes de la riqueza nacional, hoy en manos de expoliadoras compañías extranjeras?, ¿por qué exige una Sanidad que llegue a todos, pública y gratuita?, ¿por qué de los profesionales de la medicina sólo lo apoyan, pero mucho, los de la medicina social? Si quiere eliminar la libertad de pensamiento, ¿por qué tantos intelectuales, profesores y educadores están con la U.P.? Propone, además, valores de solidaridad, igualdad y libertad. Pues bien, resulta que estos valores no tienen una única lectura atea, como afirman los pateros del capital, ya que coinciden precisamente con los más repetidos y enaltecidos en los Evangelios. Pueden, pues, ser interpretados como valores estrictamente humanos o divinos o ambas cosas a la vez, según la libertad de cada uno, aquella que es fruto de la conciencia reflexiva a que se refiere el Concilio Vaticano II.

Y como que importan los hechos y no las palabras, resulta, en fin, que el programa más acorde -y con diferencia- con el Evangelio es el de la Unidad Popular."



Joan alsina, Tomàs Nadal, Miquel Massegur, Ricard Sarrà i Joan Vila a la parròquia de San Bernardo, una ciutat de la perifèria de l'àrea metropolitana de Santiago de Xile.

Aquesta presa de posició a favor d'una església transformadora, d'una realitat social devastadora per a tanta gent i que el president Allende intentava redreçar costà molt cara a molta gent.

Hem parlat ja d'en Joan alsina i del seu ignominiós final.

Pel que a mi em pertoca, vaig sortir-ne millor parat, no sense experimentar en la meua carn i en el meu esperit urpades ferotges i imborrables.

Estalvio al lector la descripció de les tortures que em varen infligir (per altra banda, ja prou explicitades en la novel·la de l'amic Ponç Feliu en capítols que encara em causen calfreds rellegir-los). Quant a la tortura psíquica -també detalladament recollida-, difícilment pot arribar al tranquil lector d'avui la magnitud de la seva intensitat. Torno a reproduir el següent sobre el meu empresonament:

"Aquell era el dia 56; i els dies i les hores es fan molt llargs a la presó. Com a l'hospital. Sobretot les de nit, quan ni el captiu ni el convalescent poden mirar fora. Apareix, nítida, la consciència de l'absurd, que sura hores i hores en la negror, també infiltrada a l'esperit. Per fi, la finestra va guixant-se de blanc. Són les primeres llums, sempre reconfortants per al malalt i per al reclús. Es va alçant, encara que velat, un teló d'esperança. El proscrit confia entrar en la legalitat i el malalt en la curació. La llum bandeja la nit, la seva clandestinitat, la seva impunitat, les ombres d'interrogatoris paorosos".

CERTIFICADO

El Alcaide del Centro de Cumplimiento Penitenciario de San Antonio que suscribe, certifica que revisados los libros de registros que se llevan en esta Unidad Penal, figuran los antecedentes que más abajo se detallan, Todos ellos correspondientes al ciudadano de nacionalidad Española : TOMAS NADAL SALAMIA.

Causa Rol N°	: No indicada
Juzgado	: Fiscalía Militar
Delito	: Intento de Sabotaje
Fecha de Ingreso	: 14 de Septiembre de 1973
Fecha de Egreso	: 09 de Noviembre de 1973
Causal de Egreso	: Expulsado del Pais por indeseable

Se extiende la presente certificado a petición del interesado, válido para ser presentado en la agrupación de exonerados políticos de San Antonio .

SAN ANTONIO, 13 de Diciembre del 2000



ROSAMEL VALENZUELA BARRIENTOS
ALCAIDE

Certificat emès pel centre penitenciari on va estar reclus Tomàs Nadal.

“En Tomàs tampoc escapà del mal col·lectiu: les deposicions caòtiques. La presó (i, sobretot, les seves nits incertes) alterà profundament el trànsit intestinal, passant de restrenyiments compactes a diarrees violentes.

El pitjor, però, eren les nits d’insomni. No només pel terror a l’interrogatori practicat sobre el propi cos; també per quin company, més o menys proper, cridarien a l’infern...”

“Aquella nit, en el silenci de la presó, en Tomàs es posà a plorar, conscient que li havien canviat la vida. Si n’hi restava.

La Isabel, en les seves visites, li dibuixava un horitzó de llibertat. Ella hi creia fermament, però ell no el veia enlloc. No veia ni tan sols la silueta d’una albada llunyana i dubtosa.”

En fi, com abans he dit, el temps i l’espai no em donen per a més en l’àmbit d’aquest llibre.

Sí voldria assenyalar, no obstant això, que res més lluny del meu disseny que l’aportació “individualista” d’una aventura més enllà dels Andes que em marcà per sempre. Això no ultrapassa un limitat àmbit personal que, com tots, només tenen entitat per al seu protagonista o qui ho ha patit directament o indirectament.

El que vull significar per sobre de tot -i aquest ha estat l’impuls definitiu de les presents ratlles- és que vull donar a tot això que he explicat la condició d’una rememorança, d’un testimoniatge, d’una constància; en definitiva, de moments de la història que és bo recordar-los per evitar una eventual repetició per sempre més.

Només una nova concepció de l’home i un cor molt més generós, sigui il·luminat per una o altra església o pensament, podran portar esperança a un món que, amb les

seves guerres de tota mena, demostra encara que està lluny de la pau, de la PAU en majúscula, d'aquella que només pot sustentat-se sobre una profunda justícia social.

Tomàs Nadal
excapellà